

Acuña, Leonor; Morgade, Graciela. (octubre de 2011). *Las Humanidades como herramientas para transformar el mundo*. En: Encrucijadas, no. 52. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubasibsi.uba.ar>>

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Las Humanidades como herramientas para transformar el mundo

Por

Leonor Acuña y Graciela Morgade

Vicedecana y Secretaria Académica, respectivamente. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El sello de Filosofía y Letras, aseguran sus autoridades en este artículo, es su aporte a la crítica del “humanismo”, en su carácter eurocéntrico, capitalista y patriarcal. Y su mundo, el de las Ciencias Humanas, las Humanidades, el de los análisis racionales y apasionados sobre las formas del pensamiento, la cultura y la expresión de los pueblos. En la celebración de los 190 años de la UBA, Filosofía y Letras ratifica su vida institucional atravesada por la presencia del sentido político de la construcción del conocimiento.

Hablar de la Facultad de Filosofía y Letras en los 190 años de la Universidad de Buenos Aires nos lleva a pensar en desarrollo, la complejización y la expansión del campo de las hoy llamadas Ciencias Humanas y Sociales en estos casi dos siglos.

Estos procesos derivaron, en parte, en la creación sistemática de nuevas áreas de estudio e investigación.

La meta inicial en 1896 fue formar investigadores y docentes. En 1912 se crearon las tres primeras carreras: Filosofía, Historia y Letras. Entre 1955 y 1962 se deslindaron los campos de Geografía, Ciencias de la Educación, Psicología, Sociología, Ciencias Antropológicas e Historia de las Artes. Con el tiempo, Bibliotecología y Edición, que son las carreras más nuevas de nuestra Facultad.

También esos procesos de expansión derivaron en los desprendimientos de algunas carreras y la creación de dos nuevas Facultades de la UBA: la de Ciencias Sociales y la de Psicología.

Hoy la Facultad de Filosofía y Letras articula docencia, investigación y extensión. Cuenta con cuatro sedes (Puan, 25 de mayo, Museo Etnográfico y Tilcara) y nueve carreras de grado (nueve licenciaturas y ocho profesorados), doctorado, posdoctorado, catorce maestrías activas, cuatro carreras de especialización y dos programas de actualización.

Los investigadores y becarios cuentan con 22 institutos de investigación con bibliotecas especializadas.

Intentar inventariar los aportes centrales de nuestra Facultad -una tarea cuyo éxito anticipamos imposible lleva, en primer lugar, a retomar el significado mismo de la categoría “humanidades” y, sobre todo, la doble vertiente que en la historia institucional ha adoptado y contribuido a definir. Se trata de los debates acerca tanto de las Ciencias Humanas como de los Derechos Humanos que vertebran la vida cotidiana, las

producciones que se vuelcan en las aulas de grado y posgrado, y la investigación desarrollada en los institutos y transformada en múltiples publicaciones en su biblioteca de más de 800.000 volúmenes.

La carrera de Filosofía que, durante mucho tiempo, tuvo una estructura más bien canónica -organizada en torno a la historia de la filosofía y sus autores clásicos- ha encarado, en los últimos años, la propuesta de organizar las temáticas en torno a problemas más que a desarrollos históricos.

La problematización da cuenta de aquello que se considera el impulso (o la erótica, como "tendencia amorosa hacia") de la filosofía: el "amor" a la pregunta, al cuestionamiento, a la crítica, al poner en duda lo habitual, lo consabido, lo estatuido.

La filosofía es siempre una disrupción con respecto al presente y sus habitualidades. En ese sentido, ya sea desde una perspectiva analítica o una perspectiva continental, de lo que se trata es de LA pregunta (la pregunta por el ser, por la realidad, por lo "éticamente fundamentado", por el "qué hacer", etc.). El camino que ha comenzado a recorrer el campo de la filosofía, seguramente, se profundizará en los próximos años, de manera más específica y radical, ubicando esas preguntas en su contexto sociohistórico, en las condiciones materiales de nuestro pensamiento y de nuestras prácticas en nuestro país y en Latinoamérica.

En el campo de la Historia, los debates abordan en forma sistemática y con metodología científica los diversos aspectos -económicos, políticos, sociales- que confluyen en el hecho histórico, con el fin de que los graduados de esta carrera sean capaces tanto de transmitir como de producir conocimientos en la materia. La docencia y la investigación se entrelazan en la formación como también la habilitación para las tareas técnicas y de asesoramiento en museos nacionales y municipales de historia general, especial y regional y en archivos históricos, nacionales, provinciales y municipales.

Letras ha adquirido una dinámica y formación que la convierte en una institución imprescindible para intervenir en el debate sobre los lenguajes y consumos culturales, usos sociales y políticos de la lengua que evidencian la tensión entre diversidad y unidad nacionales y latinoamericanas. Los lingüistas y los estudiosos de la literatura trabajan interdisciplinariamente en el análisis y el cuestionamiento del lenguaje en los medios, en las formaciones discursivas sociales, en las diferentes lenguas que conviven en las aulas y en la vida cotidiana. Y el estudio de las Lenguas y literaturas clásicas (latín, griego y sánscrito) ha encontrado no solamente su espacio en las carreras de grado, sino también un modo de volcarse a la comunidad a través de aportes al Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) de la Facultad y del dictado de asignaturas en las cárceles por UBA XXII.

La Geografía que se interesa por los múltiples aspectos de la relación entre la sociedad y el espacio que ocupa y transforma con su acción, hace décadas se encuentra en un importante proceso de renovación, tanto en los aspectos conceptuales y metodológicos (que cada vez más dan lugar a innovaciones en los contenidos en todos los niveles de la enseñanza) como en los aspectos técnicos e instrumentales, entre los cuales han tenido un amplio desarrollo los sistemas de información geográfica. Hoy en día, se debate una amplia gama de problemas, desde la vulnerabilidad de las diversas poblaciones frente a los riesgos ambientales hasta los dilemas de la planificación y las políticas territoriales, tanto en ámbitos urbanos como rurales. Se debaten temas tan variados como la reestructuración de los espacios de la producción y del consumo, la problemática del

transporte y la circulación, las relaciones entre el turismo y el patrimonio, la diferenciación territorial de los comportamientos electorales o las geografías culturales, del género y de la vida cotidiana.

Bibliotecología y Ciencia de la Información nutre al campo de las teorías, las técnicas y la investigación para la gestión y la comunicación de la información, con el objeto de formar en los niveles de capacitación básica y especialización más avanzados en bibliotecología y ciencia de la información integrando la enseñanza y la investigación/desarrollo en todo tipo de organizaciones y sistemas de información. Además, promueve, desde hace casi una década, la inserción de egresados de instituciones de nivel terciario en el ámbito universitario para que obtengan el título universitario en las orientaciones que ofrece el plan de estudios vigente.

En el campo de las Ciencias de la Educación, la producción se orienta a que profesionales, investigadores y docentes construyan el conocimiento necesario para organizar y llevar adelante diferentes proyectos de formación básica y capacitación. Frente a los desafíos de la democratización de los procesos educativos y el fuerte consenso acerca de la educación como instancia clave en la inclusión social, los debates en el campo intentan nutrir a las tareas de enseñanza y también a los roles de gestión, coordinación, dirección y supervisión de proyectos e instituciones educativas. Además, el trabajo en instituciones de salud en el campo de la psicopedagogía y el diseño y asesoramiento de programas y políticas de alcance provincial o nacional, tanto de educación formal o en ámbitos no escolares como los que establece la Ley de Educación Nacional.

Las Ciencias Antropológicas han ido redefiniendo su objeto de estudio en las últimas décadas. Se debaten y construyen conocimientos ya no sólo referidos al trabajo con comunidades de pueblos originarios, entendidas como “comunidades aisladas” y exóticas, o con registros/artefactos materiales sólo como elementos tangibles del pasado. En este sentido, se despliegan en el trabajo en la propia sociedad e incluyen los contextos urbanos, con un fuerte compromiso en el conocimiento de las instituciones sociales así como la justicia, la educación, las políticas sociales, los hechos de racismo, discriminación, el patrimonio y los derechos humanos, entre otras cosas. Ejemplo de esto último ha sido la relevancia que para la sociedad ha tenido la creación del Equipo Argentino de Antropología Forense (en sus inicios con egresados de nuestra carrera), conformado tanto por antropólogos sociales como por arqueólogos que se dedican a la investigación y esclarecimiento de las violaciones a los Derechos Humanos en todo el mundo.

La formación de profesores universitarios en Antropología también es producto de los avances y aportes que nuestra disciplina ha tenido en los últimos años en el sistema educativo en su conjunto.

Las realidades con las que se encuentra un teórico o crítico, un investigador o un docente, quien observa o produce en el campo de las Artes, nos han obligado a extender la mirada, a facilitar el intercambio de información, a discutir de manera fluida las diferentes problemáticas en el amplio campo. Los fenómenos de diálogo e hibridación comunes en las prácticas estéticas de este comienzo de milenio -marcado por el desdibujamiento de las tradicionales fronteras genéricas-, y la puesta en cuestión de todas las categorías de análisis instituidas hasta el presente justifican la instalación de este espacio de debate. Este debate abarca cuestiones que las corrientes del pensamiento crítico y teórico contemporáneo han puesto en juego: lo interdisciplinar, los límites de los lenguajes, la

retroalimentación entre géneros y estilos y, como consecuencia de ello, la aparición de nuevas modalidades de creación, de producción y de investigación.

La gestión de la comunicación textual requiere del editor como responsable y garante de la fidelidad y calidad del texto.

Ya se trate de la transmisión de conocimiento científico, la adecuación de piezas informativas o de actualidad, o bien la publicación de obras narrativas o poéticas, el editor trabaja en la adecuación del discurso y su soporte concreto al público que busca alcanzar.

Hoy las áreas de incumbencia del editor se encuentran en expansión debido al desarrollo de contenidos para soportes digitales. Formar esos especialistas es la tarea de la carrera de Edición. Surgida como producto del mutuo interés de la Cámara del Libro y la Universidad de Buenos Aires tiene por objetivo la formación académica de quienes constituirán la nueva generación de editores y gestores de industrias culturales.

Por último, cabe señalar que las necesidades de lectocomprensión en lenguas extranjeras en todos los campos están a cargo del departamento de Lenguas Modernas.

Estas producciones académicas producidas en el marco de la investigación se vuelcan tanto en el grado y el posgrado que, en los últimos años, viene creciendo de manera exponencial. Así como se ha expandido también la extensión/transferencia, entendida como la respuesta que la universidad da a las demandas de la comunidad al aplicar los resultados de la investigación y la docencia que ocupa un lugar central en la Facultad. Se desarrollan programas que atienden necesidades comunitarias como el CIDAC, se dictan carreras y cursos en las cárceles a través de UBA XXII, se diseñan y acompañan una enorme variedad de propuestas de voluntariado universitario, se realizan asistencias técnicas en todo el país, se enseña e investiga sobre lenguas segundas y extranjeras en el Laboratorio de Idiomas.

En fin... Anticipábamos al comienzo que el inventario sería difícil... Quedan afuera de estas líneas muchos proyectos y mucha "vida" institucional... Solamente, y como cierre precario, esperamos haber transmitido que "Filo" es un mundo multidisciplinario y casi, diríamos, multicultural. El mundo de las Ciencias Humanas, las Humanidades, es decir de los análisis racionales y apasionados sobre las formas del pensamiento, de la cultura, de la expresión de los pueblos, que son el objeto de estudio y al mismo tiempo el sujeto que estudia. El sello de "Filo" es que hace mucho ya no apostamos a nutrir al "humanista" clásico renacentista sino aportar a la crítica del "humanismo", en su carácter eurocéntrico, capitalista y patriarcal.

A la vez, y como hemos intentado señalar, Filosofía y Letras no ha sido ni es solamente un espacio de producción descriptiva y crítica. Su vida institucional estuvo y está atravesada por una fuerte presencia del sentido político de la construcción del conocimiento y, sobre todo, una sostenida defensa -excepto en ciertos oscuros períodos dictatoriales- de los valores hoy sintetizados en el discurso de los Derechos Humanos. Las Humanidades como herramienta para conocer y transformar al mundo, hacerlo más justo, más bello, más vivible.